

# Mensajes Abril 2017



Grupo de oración

Familia Jesús Nazareno

c/ Camino del Bosque, n.º 183 - Telf. 985332933

33394 Cabueñes, Gijón

Principado de Asturias, España.

<http://familiajesusnazareno.com>

Doña María Isabel Antolín es un alma elegida por el Señor, que ya desde niña fue recibiendo dones que en el año 1990 aparecen en todo su esplendor.

Actualmente sigue teniendo experiencias místicas que exhortan un estilo de vida conforme a los deseos del Corazón de nuestro Señor Jesucristo, y que periódicamente venimos presentando.

Divino Jesús Nazareno  
dame la perseverancia,  
la fuerza y el amor necesario  
para cumplir  
Tu Divina Voluntad. Amén

# Montsacro, Asturias.

## Viernes de Dolores.

7 de Abril de 2017.

La peregrinación al monte Montsacro<sup>1</sup> de este mes corresponde al viernes de dolores, que es el viernes anterior al Viernes Santo, donde celebramos los Dolores Corredentores de la Santísima Virgen María.

Y tenemos muy presente aquella experiencia mística en la que un viernes de dolores como hoy, de hace algunos años, Maribel quedó en éxtasis de la Santísima Virgen en la decimotercera estación del Vía Crucis donde se medita la bajada de nuestro Señor Jesucristo de la Cruz y la agonía de María al ver a Su Hijo muerto en Sus Brazos. Los que estuvimos presentes o tuvimos la suerte de escuchar la grabación, fuimos capturados por el

---

<sup>1</sup> El Montsacro es un monte que pertenece al Concejo de Riosa en Asturias, a unos 20 km de Oviedo. Es un monte Sagrado que protegió importantes reliquias cristianas de la invasión musulmana, y que ha sido centro de culto y peregrinación durante muchas generaciones, atrayendo a gran número de peregrinos que pedían por el sacrificio curación de cuerpo y alma de ellos mismos o de familiares, consiguiendo grandes Favores de Dios.

Por su importancia en el cristianismo, este Monte está incluido en la ruta de peregrinación del Camino de Santiago.

llanto del inmenso dolor de la Santísima Virgen, y los gritos de desahogo hacia los verdugos y las suplicas al Padre, haciendo presente aquel pasaje dolorosísimo. Se entiende así que se llame a este viernes, viernes de dolores.

Y comenzamos la subida penitencial con las meditaciones del Santo Vía crucis dictadas por el Señor<sup>2</sup>. En la tercera estación, después de besar la cruz bordón<sup>3</sup> en el lugar acostumbrado, y besar la Piedra de la Madre<sup>4</sup>, doña María Isabel Antolín, comienza a sentirse adentrada y volviendo de la Piedra queda en éxtasis permaneciendo en pie. Al poco nos dice la Santísima Virgen:

---

<sup>2</sup> El Señor dictó en los 90 a Su Instrumento las meditaciones del Santo Viacrucis que venimos siempre meditando.

<sup>3</sup> La cruz bordón es un crucero pequeño con un pie de madera que encabeza la subida penitencial. En la tercera estación se besa al Cristo Crucificado de esta cruz en el lugar que hace años tuvo Maribel la visión de la primera caída del Señor.

<sup>4</sup> La Piedra de la Madre está junto a la tercera estación del Vía Crucis, y es una enorme piedra que tiene la parte superior casi plana. Es el pequeño altar de la Madre y un lugar donde los nazarenos hablan especialmente con la Madre, Le piden, se ofrecen y se entregan a Su Corazón.

\* Yo os saludo  
desde Mi Corazón,  
y en medio de vosotros  
Mi Corazón de Madre,  
Madre de Misericordia, Madre del Dolor.

Mas cuántas veces, pequeños,  
desde Mi Corazón de Madre  
os seguiré diciendo:

Orad, orad por vuestros hermanos;  
amad a Mis predilectos, amadlos,  
pedid por ellos y haced sacrificios.

Yo como Madre os amo  
y os seguiré diciendo: Meditad mucho la Pasión  
porque meditando la Pasión, pequeños,  
en verdad comprenderéis cuántas veces  
podéis ofender al Amado (cf. Mt 3, 17).  
Cuántas veces sigo diciendo  
cuánto Le agrada a Mi Hijo Amado  
que los hombres  
sepan rendir su voluntad a la Voluntad de Dios.

Pequeños de Mi Corazón,  
habéis tenido mucho tiempo para ir meditando  
en este tiempo de Cuaresma

mas ahora os toca  
adentraros en la Pasión de Cristo.  
Vivid con Él los momentos de dolor, de angustia.  
Acompañadle.

Comprended los momentos  
que la humanidad está viviendo  
tan alejados de Dios.

Cuántos hijos Míos  
en estos días de descanso,  
las almas no descansan para meditar  
sino para alejarse de Dios.

Por eso pido a Mis hijos  
que Mis hijos sepan en verdad  
vivir los momentos  
que Cristo por amor padeció.

Id haciéndole compañía  
olvidándoos del mundo,  
pidiendo por las almas  
y la conversión de los pecadores.

Sed hijos agradecidos con Dios.

Velad para no caer en tentación (cf. Mt 26, 41).

Orad y pedid perdón,  
y acompañad al Amor ultrajado,  
golpeado, humillado, calumniado  
y crucificado,

y luego con la alegría  
de resucitar

Mi Hijo Amado,

que nuevamente os dirá: Estad alegres (cf. Mt 28, 9)

y desterrad de vosotros todo malhumor,

envidia, discusiones,

porque los hijos de Dios

se han de conocer siempre por el amor.

El amor lo vence todo,

y el amor todo lo puede, pequeños.

Yo desde Mi Corazón

os saludo, os acompaño,

y en medio de vosotros Me quedo.

Amados y predilectos de Mi Corazón,

Yo os saludo y como Madre os digo:

La Paz de Mi Hijo Amado habite en vosotros,

y en todos vosotros, hijos Míos.

Hasta pronto, pequeños.

- Hasta pronto, Madre.

*Al salir del éxtasis, Maribel nos dice:*

- Bueno cuando iba subiendo venía un poco tocada, no para quedarme en éxtasis pero sí un poco adentrada. Y cuando fui hacia la Piedra de la Madre, la Madre me habló; y lo primero que me dijo fue: "Cuánto Le agrada a Mi Hijo que se haga Su Voluntad".

Con una voz tan dulce, tan suave.

Y como no me decía más, empecé a pedirle perdón, a darle gracias, y a pedir por los nazarenos: que perseverásemos siempre, en todos los momentos, en las pruebas,...

Verla, no La veía, y me daba pena quitarme de la Piedra porque sí La sentía, pero pensé que debía pasar más gente a besar la Piedra. Entonces al querer separarme de la Piedra, este pie se me trababa delante del otro y no podía moverme. No me sentía los síntomas del éxtasis y pensé que si hacía por andar me caería. Y Le dije a la Madre que me ayudase a llegar a mi silla.

Y cuando salí del lugar de la Piedra con ayuda, empecé a sentir que flotaba. Y tanto sentir que flotaba, que flotaba, que tuve la sensación de flotar. Y empiezo a ver a la Madre cómo bajaba toda Llena de Luz hasta detenerse a la altura de mi cabeza. Y entonces la Madre muy sonriente,



venía como dentro de una aureola de luz, y Ella venía de claro. Era un claro más apagado que el blanco pero brillante.

Y hay un momento en que veo a la Madre que me dirige hacia donde está don José Ramón y también veo a la Madre un momento como que le busca a usted, don Manuel.

Y venía con una vara, yo lo llamo vara porque no sé lo que es, una vara blanca, de luz, como si fuese un rayo láser, y venía la Madre también como pastora. No vestida de pastora sino como Madre que pastorea a Su pueblo. Y veo que cuando se inclina hacia don José Ramón y hacia usted también, se inclina hacia toda la Iglesia, como si ustedes representarán a toda la Iglesia. Es impresionante.

Y hay un momento en que me dice que Ella es Madre de Misericordia, como Su Hijo. Y como Su Hijo, con Su Misericordia, viene a redimir al mundo, viene Ella como Corredentora para ayudar a Su Hijo.

Tenía una ternura enorme la Madre.

Y hubo un momento en que he visto a la Madre, y he visto cuando yo viví una Semana Santa en Valladolid; también he vivido cuando la Madre

nos dijo en la Piedra del Perdón (decimotercera estación): "¡Cómo Me entregáis a Mi Hijo!" Y llorando nos decía que meditásemos mucho en la Semana Santa. Y cuando vi el paso de la Piedad en Valladolid, fue recordar la experiencia del Montsacro y fue tremendo el ver a Jesús todo ensangrentado, muerto en los brazos de Su Madre, muerto por mí. Entonces esta experiencia la he vuelto a vivir durante el Vía Crucis.

Yo le tengo un cariño muy especial a la Piedad, porque fue la primera vez que me habló la Virgen, y fue con Su Hijo muerto en Sus Brazos. Y no me acuerdo de más.

Nuestro Señor Jesucristo  
y nuestra Madre, la Santísima Virgen María,  
nos dicen que extendamos Sus Palabras.  
Ayúdenos para que entre todos  
cumplamos ese menester  
con su oración y su aportación económica.

Banco Santander  
C.℥.: E359 0049 6735 1327 1617 6902